

THE PARENT LETTER



About Our Kids:
A Letter for Parents by the
NYU Child Study Center

VOLUMEN 3, NÚMERO 7

MARZO DE 2005

HABILIDADES LINGÜÍSTICAS Y EL IMPACTO DE LAS DIFICULTADES EN EL LENGUAJE

¿Cuándo comienza el lenguaje?

Piense en su hijo cuando era un bebé y recuerde sus arrullos, cómo gorjeaba y gorgoteaba, aún antes de haber dicho su primera palabra. Su hijo practicaba para comunicarse más adelante, pero ni su cerebro ni su aparato vocal estaban todavía desarrollados como para que usara las palabras para transmitir sus necesidades. Sin embargo, a medida que los niños crecen, llegan a darse cuenta de que un conjunto de sonidos específicos, organizados de determinada manera, tiene un significado. Poco a poco, también aprenden que las palabras se combinan de muchas formas y que sirven para transmitir sus ideas a otras personas. La mayoría desarrolla estas habilidades lingüísticas automáticamente escuchando a sus familiares y hablando regularmente con ellos.

De hecho, los estudios demuestran que es importante hablarles a los niños pequeños y que cada familia es diferente respecto de cuánto les habla a sus bebés. Incluso antes de que cumplan 12 a 15 meses (hito alrededor del cual la mayoría dice sus primeras palabras), los padres pueden haberlos expuesto a miles de palabras nuevas y en su presencia pueden haberse pronunciado millones de ellas. Las investigaciones que estudiaron cómo se comunican las familias antes de la edad de 18 meses indican que los niños cuyos padres les han hablado mucho tienen mejores habilidades al empezar la escuela que los niños cuyos padres les han hablado menos. Para el niño promedio, la mejor base para el éxito académico es una mayor exposición al lenguaje.

¿Cuáles son los componentes fundamentales del lenguaje?

A la edad de cuatro o cinco años, los niños suelen tener la capacidad de nombrar gran cantidad de objetos, comprender mensajes sencillos, seguir instrucciones de dos y tres pasos, y escuchar y entender cuentos. A estas habilidades se las llama habilidades del *lenguaje receptivo* porque implican la comprensión de información expresada por otros. En su mayoría, los niños de esta edad son capaces de repetir la información recibida y expresar sus ideas conforme a determinadas reglas, denominadas sintaxis, equivalentes a las reglas gramaticales. A éstas se las llama habilidades del *lenguaje expresivo*. A medida que los niños se desarrollan, muestran mayor capacidad para escuchar y comprender mensajes más largos, recordar y retener más información verbal, y también adquieren habilidades relacionadas con la comprensión de mensajes metafóricos y las normas del lenguaje pragmático, por ejemplo aprenden a esperar su turno para hablar y los métodos para utilizar el lenguaje práctico y social.

¿Qué parte del aprendizaje se basa en estas habilidades del lenguaje?

Muchos aspectos de la instrucción escolar suponen habilidades del lenguaje. Por ejemplo: la maestra puede enseñar haciendo una breve exposición y las discusiones en el aula pueden servir para adquirir nuevos conocimientos. Se espera que los alumnos recuerden qué se les dijo para poder aplicarlo más tarde. Los niños con dificultades en el lenguaje receptivo o expresivo probablemente deban hacer un gran esfuerzo en la escuela porque no les es fácil aprender en estas condiciones. No siempre pueden seguir el ritmo de la instrucción verbal, pueden no comprender coherentemente el contenido de las ideas analizadas y pueden carecer de habilidades sólidas para comunicar lo que hacen o no saben. En consecuencia, pueden retraerse en la escuela o parecer desatentos porque pierden la concentración al no comprender lo que se discute. En estos casos, es necesario evaluar las habilidades lingüísticas y, si correspondiera, iniciar un tratamiento del lenguaje y del habla. A medida que mejoren sus habilidades del lenguaje, se sentirán más productivos en la clase.

¿Cómo afectan las habilidades lingüísticas el desempeño del niño en matemáticas y lectoescritura?

Algunas habilidades del lenguaje cumplen un papel importante en el desarrollo académico. Los niños pequeños deben ser capaces de hacer rimas, comprender que las letras corresponden a determinados sonidos e identificar las unidades del habla, denominadas fonemas en las palabras. Así, podrán reconocer y manejar los sonidos del habla. Esta aptitud, que constituye la base del aprendizaje de la lectura, se ha denominado “*conciencia fonológica*” o “*decodificación fonológica*”. Por ejemplo: cuando un niño aprende a leer, debe pronunciar cada letra antes de reconocer la palabra. Los niños con dificultades de la conciencia fonológica no siempre pueden reconocer los sonidos de cada letra y tienen que hacer un gran esfuerzo para aprender a leer con fluidez. Las investigaciones demuestran que estos problemas de decodificación fonológica se manifiestan en casi todos los casos de dislexia madurativa o trastorno de la lectura. Las dificultades para manejar los sonidos del habla a fin de leer y escribir se denominan dificultades "relacionadas con el lenguaje", pero no son las mismas que se observan en los niños con problemas en el lenguaje receptivo y expresivo, ya que los niños disléxicos suelen comprender las comunicaciones orales de otras personas y expresar verbalmente sus ideas con facilidad.

¿Cómo se puede ayudar a los niños con dificultades de aprendizaje relacionadas con el lenguaje?

Si supone que su hijo tiene un problema de aprendizaje, es aconsejable hacer una evaluación psicoeducativa para identificar la causa y la gravedad de sus dificultades. El Comité de Educación Especial realiza estas evaluaciones a través del Consejo de Educación de su distrito escolar o un psicólogo local puede evaluar a su hijo para determinar si existen estos problemas. Estas dificultades no desaparecen solas a medida que su hijo crece. Por lo tanto, si se diagnostica un trastorno, es necesaria una atención especializada. Es fundamental la intervención temprana para que el niño no se retrase más y más respecto de sus compañeros.

¿Cuál es el impacto emocional de las dificultades del lenguaje o de los trastornos del aprendizaje?

Los niños a los que se les diagnostica una dificultad de aprendizaje relacionada con el lenguaje o un trastorno del lenguaje pueden sentirse desmoralizados y derrotados ante tanto esfuerzo. Muchos niños con estas dificultades advierten que no rinden tanto como los demás y pueden retraerse o evitar cualquier reto académico. Es imprescindible ayudarlos a superar estos puntos débiles para que tengan mejores logros a la hora de enfrentar desafíos académicos.

Escrito y desarrollado por Matthew Cruger, Ph.D y el personal del NYU Child Study Center.

ACERCA DEL NYU CHILD STUDY CENTER

El NYU Child Study Center se dedica a la investigación, prevención y tratamiento de problemas de salud mental en niños y adolescentes. Brinda evaluación y tratamiento para niños y adolescentes con problemas de salud mental, como ansiedad, depresión, dificultades del aprendizaje o de atención y síntomas asociados con el estrés y los traumas.

Ofrecemos una cantidad limitada de estudios clínicos sin costo alguno para determinados trastornos y grupos de edad. Si desea saber si su hijo es apto para alguno de estos estudios, por favor llame al (212)263-8916.

Si usted o su hijo necesitan ayuda inmediata, cuenta con profesionales de salud mental que lo asesorarán las 24 horas, los 7 días de la semana, llamando a 1-800-LIFENET (1-800-543-3638), un programa de la Asociación de Salud Mental de la Ciudad de Nueva York. Dispone de ayuda en varios idiomas: español, 1-877-298-3373; chino: 1-877-990-8585. Si necesita otros idiomas, solicite un traductor.

Para mayor información, pautas y consejos prácticos sobre salud mental infantil y cuestiones sobre la crianza, por favor visite el sitio en Internet del NYU Child Study Center, AboutOurKids.org.

AboutOurKids.org
THE NYU CHILD STUDY CENTER ONLINE

Changing the Face of Child Mental Health
NYU Child Study Center
577 First Avenue
New York, NY 10016

The Parent Letter ha recibido el generoso apoyo de Joseph Healey.